

• Patricio Rojas es un penquista actualmente radicado en los Estados Unidos. El "padece" el síndrome del viajero empedernido y sus notas de viaje darán lugar a éste y otros artículos que seguramente interesarán a nuestros lectores.

Colores de Amsterdam

Por Patricio Rojas.

En la época en que los holandeses se dedicaban al comercio entre Brasil, Indonesia y Europa, a algún recaudador del reino se le ocurrió la imprevisible idea de tasar las contribuciones de cada edificio según la anchura de su fachada. Ignoro por cuanto tiempo esto haya servido para llenar las arcas fiscales, pero cuando estuve en Amsterdam el mes pasado pude comprobar que el efecto estético de aquel impuesto ha perdurado a través de los siglos; los edificios son todos altos y muy angostos. La angostura requiere que las escaleras sean angustiosamente empinadas. Por eso, del último piso siempre sobresale un enorme garfio de acero que se usa para hacer subir los muebles por medio de una cuerda e introducirlos a la casa por las ventanas.

Quizás para evitar mudanzas tan complicadas, mucha gente vive en casas-barcos, que se ven anclados en las orillas de los muchos canales que atraviesan la ciudad. La municipalidad se encarga de conectarlos al agua corriente y la electricidad, lo que permite que los marineros-habitantes puedan disfrutar de todas las comodidades más modernas además de tener la invernal ventaja de poder patinar sobre el hielo en el patio de su casa...

La luz en Amsterdam es caprichosa. En primavera uno no sabe si salir en camiseta o con paraguas, porque las nubes más negras alternan con un sol radiante. En invierno, el sol se pone a las tres de la tarde. Para aprovechar al máximo cada rayo de sol, los holandeses no escamotean con el color de los objetos. Hay bicicletas pintadas de arco iris, o con lunares morados por todos lados, o con cada rayo de cada rueda de cada color del espectro, lo que al rodar las hace blancas. Hay tranvías pintados con banderas de todo el mundo, o con helados de todos los sabores, o con todas las serpientes de la selva. Hay un gran mercado de flores que flota sobre el canal Singel, donde se pueden comprar tulipanes de todos los colores imaginables (y hasta algunos sin imaginar). Hay gente de pelo azul y pantalones sandía; pantorrillas verdes, muslos rojos y bolsillos con pepas negras. Y el techo del Museo Van Gogh es transparente. Al detenerse un rato frente a algún cuadro, sobre todo si es de esos con muchos tonos de un solo color (como el florero de tornasoles amarillos), uno puede apreciar en toda su gloria el sutil forcejeo de los



• La presencia multicolor de las bicicletas en la gran ciudad holandesa. En las "horas punta" las calles se transforman en verdaderos ríos de ciclistas.

• Acceso a un bar con una alfombra de ubicuos tulipanes en el primer plano.



distintos matices bajo la luz cambiante.

ESAS BICICLETAS...

En California y Nueva York se han puesto muy de moda las bicicletas para todo terreno. Son caras, tienen llantas muy gruesas y para que pesen lo menos

posible ni siquiera tienen bocina. En días feriados, los "yuppies" (jóvenes ejecutivos) se ponen cascos plásticos, ropa elástica y salen a dar vueltas por algún parque.

En Amsterdam también hay bicicletas, pero son viejas, destartadas y muy baratas. Tienen parrilla, cubrecadenas y tapabarros, y como no requieren tenida



• Típica vista de un canal de Amsterdam, con barcos turísticos con cabinas de techo transparente, barcos-casa y los altos y angostos edificios de las orillas.

especial, la usa todo el mundo; muchachos con la novia en la parrilla, padres con niños pequeños en el volante, señoras con el paraguas en una mano y el manubrio en la otra.

Son tan cotidianas como las mascotas: se ven tipos que después de un paseo demasiado largo llevan al perro jadeando en la parrilla, o muchachas que para descansar amarran la correa del perro al manubrio y se dejan arrastrar como en un trineo rodante. Con tanto ciclista, las mochilas son de rigor; uno ve hombres de negocios con mochilas negras y duras, o músicos callejeros que le han cosido correas a la funda de la guitarra y van con ella a cuestas. La única desventaja para el turista de tanta movilización pintoresca es que complica el cruce de las calles; con la combinación de carriles reservados para bicicletas, rieles del tranvía y pistas para autos, uno nunca sabe para donde mirar.

MOSAICO MUNDIAL

A pesar de ser una de las más pequeñas, Amsterdam es quizás la más internacional de las capitales europeas. Uno oye idiomas, ve gente y prueba comidas de todo el mundo. En el Rijksmuseum, mi mujer y yo pudimos gozar de una charla sobre el uso del claroscuro en la obra de Rembrandt (la luz, otra vez) en perfecto castellano. Para descansar de tanto caminar, dimos un paseo en barco por los canales de la ciudad. Mientras nos mostraba la casa flotante donde viven los gatos perdidos, el edificio que mide apenas un metro de ancho (se dice que está lleno de reproducciones del Greco y vaciados de Giacometti) y el hotel que tiene sólo dos habitaciones (ese día estaba completo), el guía nos explicaba cada cosa en cuatro idiomas distintos.

En un restaurante del centro probamos un plato indonesio llamado "rijsttafel" (mesa de arroz) que consiste en pequeñas porciones de carne en salsa de maní, fruta con miel de palma, pollo picante, nueces tostadas, plátano frito, pan de camarones y pepinos en vinagre, todo servido alrededor de un enorme plato de arroz (ergo el nombre). La camarera era de ascendencia europea-oriental, la música de fondo era brasileña y en la mesa del lado eran todos pelirrojos vestidos de negro menos un negro vestido de blanco. En la Sinagoga Portuguesa eran todos franceses menos nosotros (me creyeron judío norteamericano). Y como un ambiente tan internacional nos pareció idóneo para la amistad trasandina, esa noche fuimos a cenar al River Plate, un restaurante porteño. El mozo nos habló en inglés durante la parrillada y en francés para el postre; cuando le pagué y vio el apellido en la tarjeta se despidió en castellano. Le pregunté de dónde era y me contestó, inevitablemente, que de Chile.